

Chico Hamilton

El batería del Pacífico

En el año 1954, cuando el cuarteto Dave Brubeck se adjudicaba todos los honores y figuraba en la primera página de todas las revistas, cuando el Modern Jazz Quartet, iba ascendiendo paso a paso, parecía poco probable que todavía hubiese sitio para un grupo capaz de despertar la atención de toda América. Sin embargo, milagrosamente, lo hubo para Chico Hamilton, cuyo quinteto formado hace unos cuatro años, saltó al primer plano, logrando un lugar entre los discos de jazz más vendidos, y al mismo tiempo tuvo una actuación bastante notable en el film **The Sweet Smell of Success** con Burt Lancaster y Tony Curtis.

Foreston Hamilton nació en Los Angeles el 21 de septiembre de 1921. Inició sus estudios musicales con el clarinete pero muy pronto adoptó la batería. Según cuenta: «entre los que hacíamos música en la escuela secundaria Thomas-Jefferson de Los Angeles, estaban Marshall y Ernie Royal. Durante algún tiempo, tuvimos una orquesta escolar no oficial, constitui-

da por Charlie Mingus, Buddy Collette, Illinois Jacquet, Dexter Gordon, Ernie Royal y algunos otros, y tocábamos en las fiestas de la escuela. Fue Floyd Ray quien nos proporcionó el primer trabajo profesional y creo que fue en aquel mismo momento que encontramos nuestro camino».

Chico no había cumplido aún veinte años cuando conoció a Sonny Greer. Tuvo una de las más fuertes emociones de su juventud, cuando substituyó una noche a Sonny en la orquesta de Duke Ellington. Sonny ha sido una de sus primeras influencias y tiene derecho a compartir el pedestal de Jo Jones, que fue profesor de Chico, cuando los dos estaban en el ejército, en 1945.

Después de haber tocado en la orquesta de Floyd Ray y en el primer

gran conjunto Hampton, formado inmediatamente después de dejar éste a Benny Goodman, Hamilton pasó algún tiempo con el conjunto de Lorenzo Flenoy, luego con el grupo de Lester Young en 1941. Fue por estas fechas cuando hizo su primera grabación, una sesión con Slim y Slam.

Los cuatro años que pasó en el ejército le aislaron de los medios musicales. Una vez desmovilizado, descubrió que el estilo de los baterías había cambiado totalmente. «La función esencial de marcar los tiempos subsistía —explica— pero por el contrario la concepción había cambiado. Yo estaba sorprendido. Lo primero que hice después de mi desmovilización, fue una grabación con «Pres», la sesión que produjo **You're driving me crazy, New Lester Leaps, She's Funny That Way y Lester's Be-bop Boogie**. No estaba todavía muy seguro de la transformación de la batería, pero unos meses más tarde, tuve a la vez una gran impresión y alegría oyendo a Art Blackey, que me explicó como se servía de su instrumento y me hizo una demostración tan concienzuda, que no tardé en poder cambiar de maneras».

Chico tuvo ocasión de mostrar un poco de su nuevo saber en la orquesta de Count Basie, en 1947, reemplazando a Jo Jones que estaba enfermo. Seguidamente, durante cerca de dos años, toca a lo largo de la Costa Oeste, con Gerald Wilson, Vic Dickenson, Ella Fitzgerald y con varios grupos en el club de Willy Berg, en el que estaba como músico fijo.

La experiencia más notable para Hamilton en el curso de aquellos años fue el trabajo que aceptó en 1948 con Lena Horne. «Acompañar a cantantes —explica— es una experiencia maravillosa. Es preciso dominar el instrumento en cada instante y no se sabe nunca lo que hará la vocalista de un momento a otro. Esto te mantiene en una gran tensión y da un sentido casi sobrenatural de la medida; se adquieren sutilezas y técnicas, que no proporcionan nunca el trabajo en una gran orquesta».

Estuvo con Lena Horne durante más de seis años recorriendo Europa con ella. En el transcurso de sus frecuentes vacaciones, trabaja con Charlie Barnet, ayuda a Gerry Mulligan a



Chico Hamilton

Pasa a la página 11